

Alfonso Romero Padilla

3-A

BEO4118

No sería capaz de llevar una vida religiosa sin identificarme por completo con la humanidad entera: esto no puedo hacerlo sin participar de la vida política. En la actualidad, el panorama de Ias variadas actividades humanas constituye un todo indivisible. No hay compartimentos estancos entre nuestras actividades sociales, económicas, políticas y las exclusivamente religiosas.

1. No sabe que es una vida religiosa.
2. Nada se puede hacer sin política.
3. No se puede compartir varias actividades.

El amor y la posesión exclusiva no pueden ir jamás a la par. En teoría, donde es perfecto el amor, tiene que haber una ausencia total de posesión. El cuerpo es nuestra última posesión. Esto es tan cierto, que un hombre es incapaz de ejercer el amor perfecto y verse completamente desposeído de todo, a no ser que esté dispuesto a abrazar la muerte y sacrificar su cuerpo en servicio de la humanidad... Pero esto sólo es verdad en teoría.

1. El amor no tiene nada que ver con la posesión.
2. No existe el amor perfecto.
3. Nadie esta dispuesto abrazar a la muerte.

En esta era de democracia, resulta esencial que los resultados deseados se logren por el esfuerzo colectivo de la gente. Sin duda, eso será mejor que lograr un objetivo mediante el esfuerzo de un individuo sumamente poderoso, pero que nunca tornó consciente a la comunidad, de su fortaleza mancomunada.

1. Sin objetivos no se logra nada.
2. La fortaleza lo es todo.
3. Nadie es consiente de nada.